



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

[www.ceid.edu.ar](http://www.ceid.edu.ar) - [admin@ceid.edu.ar](mailto:admin@ceid.edu.ar)  
Buenos Aires, Argentina

## LA AUSENCIA DE VERDAD EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

04/11/2011



Tomada de *El País*, Costa Rica<sup>1</sup>

***Alfonso J. Palacios Echeverría***

Nada hay más repugnante que la hipocresía, y cuando se promueve desde los medios de comunicación en manos de los grupos económicos vinculados con los grupos políticos que manejan a su antojo los países, cobra unas dimensiones abominables.

La lectura de noticias editadas, tergiversadas, o señaladas a medias (nada es más dañino que una verdad a medias, pues es peor que la mentira) nos está indicando que hemos llegado al máximo nivel de corrupción, pues la manipulación de la opinión pública es una de sus manifestaciones más deleznable. Y no entiendo si es que localmente somos tan estúpidos que nos pueden manipular a su antojo los medios de comunicación, o es que vivimos en una especie de nebulosa, sin darnos cuenta de lo que suceda más allá nuestras fronteras. Pues cuando se nos ponen frente a nosotros las actuaciones hipócritas de gobiernos, organismos internacionales, iglesias y demás, al parecer no caemos en cuenta de nada.

Voy a ponerles un primer ejemplo. Hace unas cuantas semanas, no muchas, el New York Times señalaba que, en su reciente visita a La Habana, el ex gobernador de Nuevo México Bill Richardson dijo a Bruno Rodríguez, el ministro cubano de Relaciones Exteriores, que si Cuba liberaba a Alan Gross, subcontratista norteamericano de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), arrestado en la Habana, Washington iniciaría un proceso

---

<sup>1</sup> <http://www.elpais.cr/articulos.php?id=56892>

para sacar a la isla de la lista del Departamento de Estado sobre estados promotores del terrorismo. Tanto Richardson como el Departamento de Estado han declarado repetidas veces que estaban trabajando de conjunto en este asunto. La declaración fue una confesión de que la inclusión de Cuba en la lista de Estados promotores del terrorismo es una farsa. Arrestar a un contratista de la USAID envuelto en actividades de cambio de régimen en Cuba puede ser justo o injusto pero no es equivalente a promover actos terroristas contra otros estados.

Señalaba en un artículo Arturo López Levy, conferencista y profesor de las universidades de Denver y Colorado, especializado en la política norteamericana hacia Cuba y Latinoamérica que "la presencia de Cuba en la lista de Estados patrocinadores del terrorismo contrasta con la ausencia de gobiernos como el de Líbano y Arabia Saudí, los cuales participan, toleran o brindan refugio y apoyo ideológico a organizaciones terroristas como Hamas y Hezbolá, responsables de la muerte de ciudadanos norteamericanos. La presencia de Cuba en la lista es aún más escandalosa dado el hecho de que la administración Bush sacó de ella a la Libia de Gadafi y a la Corea del Norte de Kim Jong-il, basándose en algún misterioso criterio, sin explicar.

Además de socavar la credibilidad de la lista, la inclusión de Cuba como país patrocinador del terrorismo obnubila una visión estratégica con respecto a los retos que la isla presenta a la política exterior de EE.UU. La Cuba posterior a la Guerra Fría no es una amenaza militar para las vidas o intereses norteamericanos. La isla es un país en transición, realizando reformas orientadas al mercado sin cambiar su sistema centralizado de partido único. Tal situación exige políticas de interacción y compromiso completamente diferentes de las requeridas para tratar con una amenaza terrorista."

Y me pregunto: ¿No fueron precisamente los Gobiernos de los EEUU quienes desde mediado el siglo pasado ordenaron o hicieron las carnicerías de Vietnam, Laos y Camboya, el ataque pirata de Bahía de Cochinos en Cuba, la invasión militar de Santo Domingo, la "Guerra Sucia" en Nicaragua, la ocupación de Granada y Panamá por sus fuerzas militares, la masacre de panameños en El Chorrillo? o ¿No fueron ellos quienes promovieron los golpes militares y los genocidios en Chile, Argentina y Uruguay, que costaron cientos de miles de muertos y desaparecidos? ¿No es eso terrorismo?

Razonemos, esas no son cosas ocurridas hace 500 años, cuando los indígenas "dicen ellos" eran salvajes y los españoles iniciaron su culturización y evangelización, con el consiguiente genocidio en América, de unos 20 millones de indígenas, o como hace unos 200 años cuando los yanquis exterminaban sus indios o esclavizaban millones de africanos, a pesar de que "todos los hombres nacen libres e iguales" según decía la Declaración de Philadelphia. No, son hechos

ocurridos en las últimas décadas y hasta ahora mismo, en sucesos que están ocurriendo a diario por todo el mundo.

Estos tristes y luctuosos hechos no pueden dejar de recordarse y repetir su memoria cuando tiene lugar un acontecimiento de la importancia y el relieve de la reunión anual que se realiza en la Organización de Naciones Unidas, donde se pone a prueba la entereza política y la ética de los gobiernos y de las naciones que se llaman democráticas, pero que hacen de verdugos del planeta. El 99% de los países de la ONU volvieron a condenar el bloqueo a Cuba, pero el imperio sigue empeñado en algo que en 50 años no ha dado ningún efecto positivo, según sus propios criterios.

Otro ejemplo de ello tiene que ver con lo que está sucediendo actualmente en el Oriente cercano y el norte del África. El capitalismo, liderado por los Estados Unidos se enfrenta a quienes han tenido la mala suerte de habitar en la región del planeta en la que se encuentran los mayores yacimientos mundiales de petróleo, la savia necesaria para que la economía continúe destruyendo la tierra al ritmo que todos conocemos. El control del petróleo, conflicto de naturaleza eminentemente económico, aderezado y manipulado con una dosis de prejuicio religioso-cultural mediante la aplicación de un filtro de naturaleza "orientalista" que distorsione adecuadamente la realidad árabe e islámica hasta travestirla en la gran falacia del terrorismo internacional, nos lleva a la situación actual. Oriente Medio es el nuevo tablero mundial donde se dirime la supremacía con la que las potencias encararán la era post-petróleo en apenas unas decenas de años. Oriente Medio es el espejo en el que se reflejan las necesidades de los contendientes que están decidiendo la forma futura de la sociedad internacional. Oriente Medio es el lienzo donde se diseñan las mentiras que pretenden mantenernos asustados y desinformados para beneficio de Estados Unidos.

Y resulta lamentable cómo, en esta época de pretendida modernidad y racionalismo laico, las religiones juegan un papel tan importante en la gran mentira que nos venden. Desde el mesianismo cristiano del que hacía gala la administración estadounidense, y que enturbiaba el debate europeo sobre el futuro de Turquía en Europa, hasta lecturas más o menos conservadoras y violentas del Islam que ciertos líderes y grupos árabes comienzan a esgrimir para unificar a sus fieles en la lucha contra "occidente". La religión como prisma distorsionador de las relaciones internacionales nos retrae a épocas pre-modernas pretendidamente olvidadas. A las cruzadas, o a las guerras de religión europeas, que, en definitiva, nunca fueron más que luchas de poder entre potencias. La misma carcasa para el mismo conflicto de intereses. Lamentablemente, 400 años después poco ha cambiado.

Recuerdo perfectamente que George W. Bush, el padre de la actual guerra antiterrorista, declaró el 20 de septiembre de 2001 a

los cadetes de West Point "Nuestra seguridad requerirá [...] la fuerza militar que ustedes dirigirán, una fuerza que debe estar lista para atacar inmediatamente en cualquier oscuro rincón del mundo. Y nuestra seguridad requerirá que estemos listos para el ataque preventivo cuando sea necesario defender nuestra libertad y [...] nuestras vidas. Debemos descubrir células terroristas en 60 países o más [...] Junto a nuestros amigos y aliados, debemos oponernos a la proliferación y afrontar a los regímenes que patrocinan el terrorismo, según requiera cada caso."

¿Qué pensará Obama de ese discurso? ¿Qué sanciones impondrá el Consejo de Seguridad a los que mataron más de un millón de civiles en Irak y a los que todos los días asesinan hombres, mujeres y niños en Afganistán, donde la población enardecida se lanzó a las calles a protestar contra la matanza de niños inocentes? ¿Qué se puede pensar que hará con los responsables de los 70,000 muertos en Libia?

Todo lo anteriormente descrito se encadena en una campaña mediática incriminatoria contra organizaciones con las cuales simpatizan centenares o quizás miles de millones de seres humanos en el mundo, esto lo ha demostrado los propios pueblos europeos que en reiteradas ocasiones han salido a repudiar la asesina agresión e invasión de Estados Unidos contra Irak y Afganistán o los reiterados ataques militares de Israel contra el pueblo civil de Gaza - Palestina.

¿Por qué no se acusan a los gobiernos de Francia y gran Bretaña de terroristas? La ONU, la OTAN, la Liga Árabe, la Unión Europea, la OEA y otros organismos internacionales son cómplices de estas arbitrariedades que llevan a cabo los países militares "aliados", contra otros países que tienen su propio modus de vida milenaria. Además, la campaña de descrédito contra los grupos de resistencia del mundo con el objetivo de aislarlos, restarles credibilidad y apoyo popular con el cual gozan en la actualidad estos movimientos, para luego hacer ver a la opinión pública internacional, que los países que se relacionan con estos grupos de resistencia apoyan el terrorismo, no es más que una muestra de hipocresía.

Y finalmente, podríamos mencionar como corolario, que se condena la ayuda económica que el ALBA (dinero venezolano) otorga a otros países latinoamericanos, como parte de su forma de impulsar sus postulados políticos, cuando eso mismo es lo que ha estado haciendo los Estados Unidos y la Unión Europea durante decenios, sin permitir censura alguna o crítica de parte de nadie. Y lo que es peor, se han financiado derrocamientos, asesinatos, revoluciones, compras de conciencias, se ha fomentado la corrupción para hacer más endebles los gobiernos de países pobres, y no se permite siquiera comentar estos hechos comprobados. ¡Hipocresía y más hipocresía!